

La CCU invirtió 40 millones de dólares en maquinaria para la elaboración de resina de nuevos envases

Así funciona la planta que recicla 870 millones de botellas de plástico al año



Evelyn Peña, gerente del proyecto rPET, CCU, explicó cómo son las etapas de reciclaje en la planta.

¿Qué pasa con los envases retornables?

El gerente general de Embotelladora CCU, Eduardo Ffrench-Davis, dice que optaron por una fuerte inversión, 40 millones de dólares, por una planta para reciclar las botellas y fundamenta por qué privilegiaron ese camino en vez de fomentar el uso de botellas retornables. "El plástico reciclado es la alternativa más sustentable en el futuro, porque genera una huella hídrica mucho menor, necesita menos lavado que el uso de las botellas retornables, y esta medida que genera una huella de carbono menor que la huella que genera el transporte de los envases retornables", dice.

MAURICIO RUIZ

En los patios de la nueva planta de reciclaje de botellas de la CCU esperan cerros de fardos de plástico, se calculan como 700 toneladas, que se serán los primeros en transformarse en la resina que se usará para fabricar envases de bebidas, es decir un reciclaje de "botella a botella".

CirCCUlar le llamaron a esta planta de 15.000 metros cuadrados, pero detrás de ese marketero nombre se cumplen estos hitos: significó una inversión de 40 millones de dólares y se espera una producción máxima de 18.000 toneladas anuales de pellets de rPET, que equivalen a generar una nueva vida de 870 millones de botellas. "Esta fábrica nace de la reglamentación de plástico de un solo uso que nos pide poner plástico reciclado en nuestras botellas. La ley pide colocar un 15% de plástico reciclado y con esta planta vamos a poder colocar tres veces más de esa exigencia", dice Evelyn Peña, gerente del proyecto rPET, CCU.

En la planta conviven tres tecnologías, estadounidense, alemana y austriaca, que permiten transportar y seleccionar, lavar el material y triturar, y obtener la re-

La maquinaria, que proviene desde tres países, ocupa la mitad del espacio de la planta.



RICHARD JULLCOA

"La ley pide colocar un 15% de plástico reciclado y con esta planta vamos a poder colocar tres veces más de esa exigencia", dice Evelyn Peña, gerente del proyecto.

sina que usará para fabricar otras botellas con un buen porcentaje de plástico reciclado. "Casi todo el proceso es automático, hay solo una pequeña intervención humana, que es el chequeo visual de la botella que puede haberse pasado y no esté en buen estado el plástico para reciclar, como por ejemplo que esté muy quemado por el sol", cuenta Peña.

Las etapas

Clasificación: "Se reciben los fardos de botellas compactadas y la tecnología selecciona los plásticos en colores y en tipos de plásticos, porque vienen botellas que no nos sirven para este proceso como las de detergentes. Lo que se descarta se

envía a otras fábricas. Acá se usan sólo las botellas de bebidas", explica Peña.

Lavado de hojuela: "En esta etapa las botellas se pican en un molino y se obtienen las hojuelas (la forma) con el material y estas son lavadas y secadas. En este proceso también son separadas las tapas y etiquetas y enviadas a compactado para usarlas en otros reciclajes", detalla Peña.

Extrusión y descontaminación: "Aquí se funde el plástico y se vuelven a armar los pellets, que son las bolitas de plástico. Primero pasamos por un proceso de descontaminación en que aplicamos nitrógeno para poder eliminar los conta-

minantes volátiles que puede traer el plástico, como sabores y olores, y luego recuperamos la elasticidad del plástico o su viscosidad que permite que se estire para usarlo en una botella. En definitiva, se obtiene la resina, la materia prima de la elaboración que antes sólo se importaba", finaliza Peña.

Hasta aquí actúa CirCCUlar porque esa resina que se recupera pasa a la planta Plasco, que tiene las condiciones técnicas para elaborar las nuevas botellas con el material reciclado. "Esta planta comparte recursos con la planta embotelladora y nos permite no incrementar el consumo hídrico en la compañía y funciona con energía eléctrica renovable por un contrato que tenemos con Colbún", comenta Peña.

Junto con la puesta en marcha de la primera planta de reciclaje de botellas plásticas, CCU anunció el lanzamiento de un fondo concursable, organizado en conjunto con Desafío Levantemos Chile, destinado a cooperativas y emprendimientos formales de recicladores base, con el objetivo de apoyar el crecimiento y su desarrollo considerando además que por esta actividad se obtiene el 80% de los envases para reciclar. La primera versión de este concurso estará destinada a proporcionar recursos financieros y crear un ecosistema de apoyo integral que incluirá mentoría, capacitación especializada, acceso a redes de contactos y oportunidades de visibilidad y difusión.